

DIALOGO SOBRE LAS IMÁGENES

--(Toc, toc, toc)... ¿Quién? ...Ah, Teodoro, pásale... ¡De Biblia y corbata!, ¿ya eres pastor?

--Casi, casi. Y tú Miguel, ¡siempre con tus ídolos! (al mirar una imagen en la pared).

--¡Corrección: l-má-ge-nes!

--¿Qué no sabes que están prohibidas? Fíjate en **Deuteronomio 4,15ss**: *Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuela por el aire, figura de animal que se arrastre sobre la tierra,... etc.*

--«Como no vieron ninguna figura de Dios en el monte Horeb, no pueden hacerse ninguna imagen de Dios»,¹ eso se le dijo al pueblo de Israel, pero no a nosotros los cristianos, porque nosotros sí hemos visto una imagen de Dios: Jesucristo... **Colosenses 1,15** dice: *El es imagen de Dios invisible.*

--¡No, no, no! ¡Las imágenes están prohibidas!, lo dice **Ex 20, 4**: *“No te hagas imagen alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en las aguas debajo de la tierra”*

--Entonces ¿Por qué las usas?

--¿Yo?

--Traes cartera ¿no?

--Pues sí.

--Préstamela

--¿Para qué?

--Préstamela, préstamela; nada más para darte un ejemplo.

--No te entiendo... bueno... (le cede la cartera)

--Aquí están algunos billetes... y tienen imágenes, hasta imágenes católicas... aquí en este billete está Morelos, un sacerdote; en este otro, Sor Juana Inés de la Cruz, una monjita... Sí usas imágenes.

--Pero se ocupan, son necesarias.

--O sea que estas sí sirven, mientras que las imágenes de los santos ¿no sirven?

--Bueno, sí usamos imágenes, pero no las adoramos.

--¡Nosotros tampoco! No adoramos a ninguna imagen.

--Claro que sí, ustedes las tocan, las besan, las acarician y les ponen flores.

--¿Tú no tocas a tu esposa? ¿No la besas? ¿No le llevas flores?

1 Esa prohibición era una salvaguardia contra la imitación idolátrica de los cultos extranjeros.

--Sí, pero no la adoro.

--Pues nosotros tampoco. No adoramos a ninguna persona, y mucho menos a las imágenes; tú tocas a tu mujer, pero sabes que no es Dios porque a ella le da diarrea.

--Pero ustedes se inclinan y les hacen reverencia.

--¿Tú no has visto cómo saludan los japoneses?... (se inclina), es una simple costumbre que indica respeto y aceptación, nada más; no significa que están adorando. Y sobre hincarse, has de saber que **las rodillas no adoran**... la adoración se hace interiormente, con la mente y el corazón. Juzgas por apariencias. Ahora bien, para ti ¿qué es adorar?

--Es rendir culto. Si el culto se da a Dios es adoración verdadera, pero si se le da a algo que no es Dios, entonces es una adoración falsa que se llama *idolatría*.

--¿O sea que para ti, sólo existe el culto de adoración?

--Claro.

--Pues entonces no te estás basando en la Biblia. Porque en la Biblia existe un culto a Dios que llamamos «adoración» y otro culto que es de respeto, honor o veneración que se da a las personas o a las cosas que no son Dios.

--Esa es la confusión católica: Inventaron eso de la “ve-ne-ra-ción”.

--No. No es así. Vayamos despacio para entendernos. Pienso que estamos de acuerdo en que sólo a Dios hay que adorar ¿no es así?

--Sí, así es. Adoramos sólo a Dios porque El es nuestro creador.

--¡Exactamente eso! ¡Lo has dicho muy bien! **Adorar es reconocer a alguien como nuestro creador**. Así que cualquier signo de respeto, honor o cariño que se dé a las personas o a las cosas que no sean Dios, es veneración o respeto, pero no adoración, porque sabemos que no son el Creador. Por ejemplo: si ves que el gobierno o cualquier autoridad le pone una corona de flores a la estatua de un héroe nacional, ¿tú crees que piensan que aquel héroe era Dios? ¡No, y mucho menos la estatua!, nadie cree eso.

--Bueno, la gente que no es cristiana podrá hacer lo que sea, pero ¡nosotros debemos basarnos en la Biblia!

--Pues la Biblia lo dice... Primero de **Reyes, capítulo 1, verso 16**. Léelo...

--«Betsabé hizo una inclinación y se postró ante el rey, y el rey dijo ¿qué tienes?»

--Ahora ve al verso **23**:

-- «entró donde el rey, se postró ante él, rostro en tierra».

--¿Tú crees que el profeta Natán, estaba adorando al rey? ...Tú sabes que no, porque este profeta fue quien valientemente le reclamó al rey su pecado de adulterio. Así que al postrarse, simplemente le muestra respeto o veneración. Y te puedo mostrar muchas citas, donde se ve esa veneración a distintas personas: Veneración a los propios **padres**: Gen 48,12 y 1Re 2,19. A los **ángeles**: Jos 5,14 y Num 22,31. A los **reyes** («ungido de Yahveh»): 1 Sam 24,7-11. A los **profetas** («santo hombre de Dios»): 2 Re 2,15 y 4,27.37. Y hasta hay veneración a ciertos **lugares** y **cosas** sagradas (Ex 3,5; Jos 5,15; Ex 29,37; Ex 30,36; Heb 9,3-5; etc.)

--Bueno, a las personas puede ser.

--No, no es que pueda ser, ¡es! En la Biblia vemos veneración a los reyes, a los ángeles, a los profetas, etc.

--¿Pero entonces por qué adoran los “monos” ... y estatuas que están aquí?

--*Bájale una rayita* a tu volumen, no digas “monos”, di «imágenes».

--Es que eso son: monos y estatuas. La misma Biblia lo dice en el **salmo 115 y en el salmo 135**: «*Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca y no hablan; tienen ojos y no ven; tienen orejas y no oyen. Tampoco hay aliento en sus bocas. Semejantes a ellos son quienes los hacen, y todos los que en ellos confían*». Y aquí está claro: quienes confían en las estatuas se hacen ciegos y sordos como las estatuas, y por eso ¡no pueden entender la verdad!

--¡Calma, calma! Al parecer, no te has fijado en lo que leíste: “Los ídolos de las naciones son plata y oro, etc...” El texto dice: ídolos, no dice *imágenes*. Y no es lo mismo una imagen que un ídolo.

--Para el caso es igual.

--¡No, no, no! Una **imagen es una representación** de algo o de alguien: un dibujo, una estatua, un video, etc. Y un ídolo es un dios hecho por el hombre o un **falso dios**. Nosotros tenemos imágenes, no ídolos. Tenemos la imagen o representación de Cristo, el Señor; de la Virgen María, y de algunas personas buenas que llamamos Santos. Imágenes, no ídolos.

--En el texto que te cité de la Biblia vimos que Dios rechaza los *ídolos*, eso es correcto, pero en **Deuteronomio 7,25-26** podemos ver que dice *imágenes o esculturas*, y también son rechazadas, míralo: «*Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás plata ni oro de ellas para tomarlo para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación para Jehová tu Dios; y no traerás cosa abominable a tu casa, para que no seas anatema; del todo la aborrecerás y la abominarás, porque es anatema*». ¡Eh! ¡¿Cómo la ves?! Por eso yo quemé todas las imágenes que tenía, y otras las regalé.

--Ah sí, en ese texto te basaste para quemar las imágenes de los santos, pues entonces yo también te voy a ayudar a seguir cumpliendo ese texto bíblico... quememos las imágenes que traes aquí...(¡!)... (saca unos cerillos e intenta quemar los billetes de Teodoro)... ¡Y luego seguiré contigo, porque la Biblia dice que tú eres *imagen* de Dios! (Gen 1,26).

--¡No juegues, mejor dame mi cartera!

--¡Tú eres el que está jugando!... Porque me estás leyendo un texto que habla de ídolos y me dices que habla de simples imágenes... Fíjate bien, el texto dice “esculturas --o imágenes-- de *sus dioses*”; se está hablando de *muchos* dioses, en plural... entonces se está hablando de ídolos, no de simple imágenes; eso está claro.

--El segundo mandamiento de la ley de Moisés dice: «No te harás imagen alguna».

--Eso se le dijo al pueblo de Israel, pero nosotros somos cristianos, nosotros obedecemos a Cristo, y Cristo dijo: «*ustedes son mis amigos si cumplen lo que les mando*» (Jn 15,14) y, nunca citó ese mandamiento de Moisés. (Cfr.Mc 10,19; Lc 18,18ss)

--**Exodo 20:4**, te lo voy a volver a repetir: no te harás imagen alguna de lo que está arriba en el cielo, abajo en la tierra... o en las aguas de bajo de la tierra, ¿ves?

--Okey, Okey, vamos a **Exodo 20,4** pero miremos bien su contexto: el versículo 3 dice: «no tendrás otros dioses delante de mí»; enseguida el verso 4: «no te harás imagen alguna». Y luego «no les darás culto porque soy un Dios celoso». ² Creo que podríamos explicar este texto con un ejemplo: ... ¿Tú estás casado?... ³

--¡Orgullosamente casado!

--Bueno. Supongamos que tu esposa trae una fotografía tuya en su bolso, ¿qué pensarías, está bien o está mal?

--Está bien.

--Sería signo del amor que ustedes se tienen. Pero supongamos que un día ella trae una fotografía que no es tuya, ni de su papá, ni de su hermano, y de un hombre bien parecido... ¿qué pensarías? ¿te pondrías celoso?

--Pues sí.

--Pues lo mismo está pasando aquí, lo mismo exactamente. El verso tres dice «no tengas otro dios»; el verso cuatro «no te hagas imagen»... de otros dios... luego el verso 5 «porque soy un Dios celoso»... pues claro, El sabe que sólo a El le debemos nuestro amor y que fuera de El nos perderíamos. (Cfr. **2 Re 17,35-36**). Se prohíbe la idolatría, irse con otro dios, no las simples imágenes.

--No, no lo creo, porque aquí en **Exodo 20** se están dando los diez mandamientos, y una cosa es el primero: «no tendrás otros dioses», y otra cosa es el segundo: «no te harás imagen alguna». Por ello, no se puede poner el segundo mandamiento que prohíbe las imágenes como si fuera una coetilla del primero, aquí no aplica eso de «ver el contexto».

2 En esta prohibición de Ex 20,4 y en su paralelo Dt 5,8 el texto hebreo dice «No te harás *ídolo* (פֶּסֶל *pesel*), ni imagen alguna...», es decir se está prohibiendo hacer un ídolo de Astarté, Baal, etc., y cualquier otra imagen idolátrica. Y esta interpretación la podemos corroborar con el texto paralelo de Ex 34,14.17: «No te postres ante un dios extraño, pues Yahvé...es un Dios celoso»; luego los versos 15 y 16 siguen hablando de los **dioses** de los pueblos extranjeros y, finalmente el verso 17 dice «no te hagas **dioses** de metal fundido» (o estatuas de dioses). La Biblia se interpreta a sí misma.

3 Ningún esposo acusa a su esposa de infidelidad con una simple fotografía...la acusación se hace sólo respecto de otra persona que roba el amor. Un hombre se pone celoso de otro hombre, y Dios de otro dios. Entonces, Dios no puede ponerse celoso de simples imágenes que le representen a El, ni tampoco de las imágenes de sus hijos (santos y ángeles).

--Si sólo existiera esa cita bíblica sobre este tema, podría concederte el beneficio de la duda, pero resulta que:

1º Ya hemos visto varias partes bíblicas donde vemos repetida la prohibición de los ídolos, no de las simples imágenes.

2º Nuestras imágenes católicas no son ídolos, porque creemos en un solo Dios y, las imágenes son para acordarnos y acercarnos a Dios, no para alejarnos de El.

3º Dios no puede contradecirse.

--Claro que no.

--¿Entonces por qué, unos capítulos más adelante, en este mismo libro del Exodo, Dios mandó hacer unas imágenes?

--Uhhh...

--Lee Exodo 25,18

--*Harás dos querubines de oro; labrados a martillo, los harás en los dos extremos del propiciatorio.*

--¿Cómo la ves? Y has de saber que esas imágenes fueron puestas en el *lugar más santo* del templo (Heb 9,3-5).

--Pero esas imágenes de querubines Dios las mandó hacer, no mandó hacer las que ustedes tienen.

--Hey, hey, hey, dices eso sólo por salirme al paso. Tú bien sabes que todo lo que manda Dios en la Biblia es modelo o ejemplo para nuestra vida. Dios no mandó hacer ese templo donde tú te congregas; pero tú sabes que Dios mandó hacer el templo de Jerusalén, y crees que es bueno tener un templo para reunirse. Igual con las imágenes... Dios mandó hacer unas imágenes... y nosotros también las hacemos.⁴

--Uhhh...(diciendo "no" moviendo la cabeza).

--Veamos otro texto: **Números 21,8**. Léelo.

--«*Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá*». Bueno, esa serpiente después se convirtió en un ídolo. Ve lo que dice **2Re 18,3-4** y verás que tengo razón. Léelo, léelo.

--«*Ezequías hizo lo recto a los ojos de Yahveh...quitó los altos, derribó las estelas, cortó los cipos y rompió la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque los israelitas le habían quemado incienso hasta aquellos días; se la llamaba Nejustán*».

--¿Cómo la ves? Allí nos da claro ejemplo, a los ídolos hay que destruirlos.

4 Podemos agregar aquí: Si hacer imágenes fuera algo intrínsecamente pecaminoso, Dios **NUNCA** mandaría hacerlas, ya que el pecado no es un acto arbitrario de Dios (que sea pecado cuando Dios quiere, y cuando no, no); el pecado es fruto del libertinaje del hombre. Pecado, no es el mero hecho de *hacer* o *tener* imágenes, sino la idolatría, que sí es algo intrínsecamente pecaminoso y que Dios nunca mandaría. ¿Y qué es la idolatría? Creer que una imagen *es* Dios o que es imagen de *otro* Dios.

--Momento. Una cosa fue lo querido por Dios en un principio, y otra que, la gente después haya confundido las cosas. La imagen era buena, era una *señal de salvación*, lee **Sab 16,5-7**

--En nuestra Biblia ese libro de la "Sabiduría" (haciendo señal de entrecomillado a decir la palabra *sabiduría*) no existe.

--Ciertamente, les falta "sabiduría"... (sonriendo con ironía)...no, disculpa, mejor leo, leo: «*incluso cuando por mordeduras de sinuosas serpientes perecían, no persistió tu cólera hasta el fin. Como advertencia se vieron atribulados por breve tiempo, pues tenían una señal de salvación... y el que a ella se volvía, se salvaba, no por lo que contemplaba, sino por ti, salvador de todos.* Aquí vemos que Dios usó una imagen para curar, para hacer milagros, El lo hizo y puede seguirlo haciéndolo, ¿quién puede impedirselo?»⁵

--Ahí está el problema, ustedes los católicos creen que las imágenes están vivas, y se les acercan y les piden como si ellas tuvieran poder.

--No estoy diciendo eso. Eso es lo que tú imaginas. ¡Parece que no me estás escuchando!

--Deja te doy un ejemplo: mi ex-comadre *Chencha*. Ella se vino con nosotros porque se quemó su casa y, pudo escapar ella con sus perros y sus gatos, pero la imagen de María que tenía ahí, se quemó todita, entonces se le cayó la venda de los ojos y se dio cuenta de que vivía engañada: la imagen no tenía ningún poder.

--Pero aquí no vamos a hablar de lo que creía tu comadre **Inocencia**.

--¡Ex comadre! Ahora es mi *hermana*.

--Como quieras. Pero no es justo que juzgues lo que creemos los católicos basándote en lo que piensan los católicos más *inocentes*. Si quieres saber lo que realmente creemos los católicos, lee nuestro «Catecismo» o este libro llamado «Magisterio de la Iglesia». Aquí está lo que realmente enseñamos sobre las imágenes. (Cfr. Catecismo: 1159-1162 / Magisterio Dz 302-304; 984-988; etc).

--Aunque tuvieran alguna explicación, yo me pregunto: ¿para qué usar imágenes si podemos comunicarnos directamente con Dios?

--¿Y tú por qué usas la Biblia? ¿Me imagino que rezas con ella?

--Claro que sí. Uso la Biblia, oro con ella, la amo (y le da un beso).

--¡Ídolatra! ... ¿oras delante de la Biblia y la besas?

--¡Es la palabra de Dios!

--¡Pero no es Dios! ¡No es Dios! Así que tú mismo haces un culto de veneración o de respeto a algo que llamas «Santa» Biblia (señalando el nombre de la Biblia de Teodoro).

--Uso la Biblia, pero yo me comunico con Dios.

⁵ La imagen de la serpiente de bronce como «señal de salvación», también lo vemos en Jn 3,14 donde Cristo mismo se compara con aquella.

--Pues lo mismo hacemos nosotros con las imágenes. Leamos un texto del Magisterio (Dz 986): *«deben tenerse y conservarse, señaladamente en los templos, las imágenes de Cristo, de la Virgen Madre de Dios y de los otros Santos y tributárseles el debido honor y veneración, no porque se crea que haya en ellas alguna divinidad o virtud, por la que deba dárseles culto, o que haya de pedírseles algo a ellas, o que haya que ponerse la confianza en las imágenes, como antiguamente hacían los gentiles, que colocaban su esperanza en los ídolos, sino porque el honor que se les tributa, se refiere a los originales que ellas representan; de manera que por medio de las imágenes que besamos y ante las cuales descubrimos nuestra cabeza y nos prosternamos, adoramos a Cristo y veneramos a los Santos, cuya semejanza ostentan aquellas»*. ¿Está claro?

--Ese es un libro de los hombres. **A mí dímelo con la Biblia.**

--Con la Biblia, con la Biblia: **Josué 7,6-7**. Léelo.

--Josué... se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta caer la tarde, él y los ancianos de Israel; ... Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán para entregarnos en manos de los amorreos...?

--¡Allí está!... Josué está orando postrado delante del arca de la alianza. Y el arca de la alianza estaba conformada de una caja de madera de acacia recubierta de oro y de las imágenes de los querubines que estaban sobre ella.

--Pero él está orando a Dios.

--Pues lo mismo nosotros. Cuando oramos delante de un crucifijo, delante de un altar o con la Biblia, oramos a Dios. La imagen, el altar o la Biblia son sólo signos o símbolos que nos recuerdan a Dios. El culto que se da frente a esas cosas no es para la madera, el metal o el papel de que están hechas, sino para quien representan.

--A Cristo solamente debemos invocar, no a los santos, porque Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres: **1 Tm 2,5**.

--Ese es otro tema: la intercesión de los santos.⁶ Ahorita ajustémonos a ver si es lícito o no, el usar imágenes en el culto.

--Pues en mi templo no hay imágenes, porque Cristo dijo en **Jn 4,23-24**: *los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; ... Dios es espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*

No dijo «con imágenes», sino «en espíritu».

--Te estabas tardando en sacarme ese texto bíblico, pero:

1º En ese texto, no se está haciendo una contraposición entre espíritu e imágenes, las imágenes no se mencionan ni es el tema en ese capítulo cuatro.

2º Cuando Jesús dice que se adorará a Dios en «espíritu y en verdad» es para decirle a la Samaritana que en el futuro habrá una adoración interior verdadera, y ya no será necesario ir a los templos de Jerusalén o del monte Garizim, porque la adoración se hará

6 Cfr. Estudio sobre 1 Tm 2,5 sobre la intercesión, en video: <http://www.youtube.com/watch?v=3QH1a3OI6eo>

en todas partes. Eso porque la adoración se hará desde el nuevo templo que será Cristo mismo (Jn 2,19; Ap 21,22); o porque la adoración se hará con el Espíritu Santo, que es el «Espíritu de la verdad» (Jn 14,17; 15,26); o con el Espíritu Santo y Cristo, quien también es «la verdad» (Jn 14,6). Pero aquí nada se dice de que estén prohibidas las imágenes. 3º Tampoco puedo aceptar que Jesús esté hablando contra las imágenes, porque El mismo iba al templo de Jerusalén, y era un templo lleno de imágenes... según lo dice **1 Reyes capítulos 6 y 7**. Y en el **capítulo 8**, cuando se consagró ese templo, la gloria de Dios, en forma de nube, se hizo presente, llenando totalmente el templo... O sea, ese templo con imágenes, fue algo realmente querido por Dios.

--Quizás en la antigüedad pudo ser útil ese templo, pero ahora, usar imágenes sólo sirve para crear confusión idolátrica, ...ya ves lo que le pasó a mi hermanita Inocencia. ¿No sería mejor que quitaran ustedes el uso de sus imágenes?

--No, no, no. El uso de la imagen es algo connatural en nosotros: siempre estamos «imaginando», es decir, estamos creando imágenes mentales; al leer la Biblia: imaginamos las escenas que ahí se narran; al mirar el mundo vamos archivando millones de imágenes; al recordar a alguien: ¿tú por qué conoces a tu esposa? Porque tienes grabada su imagen en tu mente; para inventar algo: el ingeniero y el arquitecto, primero imaginan su obra y luego la plasman en un dibujo; para facilitar el aprendizaje y, hasta para divertirnos, usamos imágenes en dibujos o videos. Y Dios mismo se ha comunicado a los profetas con visiones, que son imágenes (Cfr. Dn 8,1ss; Ez 40,2ss; Ap 4,1ss; ...). Usar imágenes es algo propio de nuestra naturaleza humana: así conocemos y así vivimos. Entonces, si usar imágenes es algo connatural a nosotros y las usamos para todo, ¿cómo no usar las imágenes para darle gloria a Dios!

--Fíjate Miguel, yo he escuchado a algunos católicos que dicen: «Vamos a *adorar* a la Virgen», y también cuando era niño mi abuela me llevaba al templo católico y señalando la imagen de un *Cristo muerto* me decía: «ahí está Dios». Con esa forma de hablar, ¿cómo no pensar que son idólatras?

--Estoy de acuerdo contigo, lo ideal sería que siempre habláramos correctamente: que ante la Virgen María dijéramos «vamos a venerar a la Virgen», y ante el crucifijo dijéramos «ahí está la imagen de Cristo o ahí está la imagen de Dios», pero en el lenguaje del amor generalmente no somos muy precisos... Por ejemplo: quizá tu mujer te ha dicho: «te adoro Teodoro», y tú no eres Dios.⁷

--(Teodoro hace una pausa reflexiva). O sea que ¿lo que hace que algo sea ídolo es mi actitud interior: si yo creo que alguna cosa es Dios entonces se convierte en ídolo, si no, no?

--Así es. ¿Recuerdas el becerro de oro?

⁷ Hasta en la misma Biblia se habla así: Jos 5,14... Josué “adoró” a un ángel... (¡aún en la Biblia protestante Reina-Valera!).

--Fue destruido por Moisés.

--Sí, pero ¿por qué fue? Porque también, por ejemplo, frente al templo de Jerusalén fueron construidas por mandato divino doce estatuas de bueyes (que cargaban la gran vasija del agua para las purificaciones —Cfr. 1 Re 7,25 ó 2 Cro 4,4—). ¿Acaso el problema fue la edad del animal: que aquel era becerro y no toro o buey; o que aquel era de oro y estos de bronce? No, el problema no fue el becerro, sino la **actitud** de las personas, que dijeron: «este es tu Dios, que te sacó de Egipto» (Cfr. Ex 32,8).

--Entiendo, ...entiendo... ¡Me gusta, me gusta platicar contigo!

--A mí también... Dios te bendiga.

--Oyes, pero no sólo de Palabra de Dios vive el hombre, sácate una botanita a lo menos.

--Es que nos apasionamos y ni me acordé de ofrecerte algo... ¡Oh! (se despega la pasta de la Biblia) ya se me anda rompiendo la Biblia...

--Por el uso, por el uso.

... ..

NOTAS Y REFLEXIONES ADICIONALES:

San Juan Damasceno defendía el uso de las imágenes en las iglesias diciendo: «lo que la Biblia es para las personas instruidas, lo es la imagen para los analfabetos; y lo que es la palabra para el oído, lo es la imagen para la vista». (*Defensa de los iconos*, Discurso 1, PG 94,1248).

~Martín Lutero dijo: «las imágenes son el catecismo de los pobres».

~Son *expresión estética de la fe* que profesa la Iglesia.

~Los primeros cristianos tenían imágenes en las catacumbas: el pez, Cristo como buen pastor (cargando una oveja sobre sus hombros), el pavo real (símbolo de inmortalidad) etc.

~En la Carta Apostólica «Duodecimum Seculum» el Papa Juan Pablo II habla sobre las imágenes. Entre otras cosas dice que sirven para sostener la oración y la devoción de los fieles... el honor tributado a la imagen va dirigido a quien representa...son útiles para los iletrados... También recordando a los iconoclastas de la antigüedad que querían destruir toda imagen (siglos V, VII y VIII), dice que su error estaba en poner en duda la visión

cristiana de la realidad de la Encarnación: que Dios se ha hecho carne, visible, palpable (1 Jn 1,1; Col, 1,15; Jn 1,14; Jn 1,29).

~Por esto que cito del Papa, puedo preguntar: ¿si Dios ha querido hacerse visible y palpable, qué autoridad tenemos nosotros para querer "espiritualizar" el culto, prohibiendo las imágenes?

~También se suele acusar a los católicos por el hecho de llevar las imágenes en procesión... podemos citarles 2 Sam 6, donde el rey David y todo el pueblo llevan con música, cantos y baile el arca de la alianza.

~Como dicen que "adoramos" las imágenes porque las tocamos, besamos y nos inclinamos ante ellas... si eso es "adorar" para ellos, entonces podemos preguntarles: ¿Usted adora a Dios?... dirá que Sí... Entonces, ¿usted lo ha besado, lo ha tocado con sus manos?... Porque si no, entonces usted no adora a Dios (¡!)...o acaso usted ¿si besa y toca a su esposa? ...entonces usted es un ¡ídolatra! ... Y si usted estuviera paralizado o cuadrapléjico como no podría inclinarse...jamás podría adorar a Dios (¡!)...

Así dejamos claro que «adorar», no son estrictamente las actitudes externas, sino una intensión o actitud interna, la cual es invisible para los demás. Juzgan por apariencias.

~En cuanto a la veneración religiosa, es decir, el respeto dado a las cosas y personas relacionadas con Dios, sepan que, precisamente porque adoramos realmente a Dios, por eso es que también respetamos a todo lo que de un *modo especial*, se relaciona con El... los ángeles, la Virgen, el templo, el altar, la Biblia, las imágenes sagradas, etc. Es decir, la veneración religiosa brota de la misma adoración verdadera a Dios. Y si alguien dice que adora a Dios, pero no respeta a lo que de un modo especial se relaciona con El, entonces cabe preguntarse: ¿qué tan verdadera es su adoración?

Anécdota: Saúl quería matar a David..., pero David guardando un respeto profundo a Dios, respetaba también a Saúl, llamándolo «ungido de Yahveh» (1 Sam 24,7-11).

~¿Por qué respetamos a las personas buenas llamadas "santos"? Porque Dios se lució en ellos; son obra bellísima de la gracia de Dios... «al honrar esa obra de arte, honramos al Artista», ya que la santidad es obra en primer lugar de Dios: Gal 5, 22; Ez 36,25-27; Fil 2,13; 4,13; 1 Cor 15,10; Heb 13,20-21; etc. Por eso los admiramos y tenemos sus imágenes, y esperamos anhelantes que Dios haga algo semejante en nuestras vidas.

~Los hermanos «esperados» gustan subrayar el valor de la palabra, y a los católicos nos gustan mucho las imágenes y los signos. Pero no hay contradicción en el binomio PALABRA-IMAGEN, sino que se complementan: por la Palabra, la Biblia, que entra por el

oído se nos lleva a la fe; y por las imágenes, las figuras y los signos, que entran por la vista se nos invita a la contemplación y al recuerdo de los misterios salvíficos. Este sabio equilibrio lo vemos patente en la celebración de los Sacramentos, donde siempre hay Palabra y signo.